



INFORME SEMANAL Período del 4 al 10 de mayo de 2015

UVA DE MESA

Hilandero.- Descenso importante en las capturas de adultos de la primera generación en la zona del Valle del Guadalentín y en breves días sucederá lo mismo en el resto de las zonas más tardías. En campo se observa la presencia de larvas y los daños típicos, glomérulos, en los racimos, sobre todo de las parcelas que no utilizan la técnica de confusión sexual, mientras que las que sí la utilizan, apenas tienen problemas. En las parcelas más tempranas con daño, si no se han realizado los tratamientos contra la plaga ya, es un poco tarde, pues las larvas dentro de los glomérulos, son muy difíciles de matar. En las zonas más tardías todavía podría encontrarse alguna captura de hilandero y la situación en los racimos es la misma que en las demás zonas, aunque ahí, todavía podría ser momento de hacer una aplicación, asumiendo que parte de las larvas no se verían afectadas al estar protegidas por los glomérulos. A partir de ahora deben mantenerse perfectamente operativas las trampas de monitoreo o instalarse las trampas alimenticias para detectar el inicio de vuelo de la 2ª generación, que en 10-15 días puede comenzar, especialmente si se mantienen las actuales condiciones meteorológicas de altas temperaturas y tiempo seco.

Trips.- Aumentan las poblaciones de trips en las adventicias, aunque sobre el cultivo, en los racimos, los niveles no han aumentado de manera importante, en general. A pesar de todo debe mantenerse la vigilancia sobre la evolución de la plaga en cada parcela, ya que los días muy cálidos favorecen el desplazamiento de la plaga de unas zonas a otras y podemos pasar de no tener trips en el cultivo, a tener niveles muy por encima de los umbrales de tratamiento, por lo que si la floración ha comenzado o se encuentra en marcha, es recomendable mantener una vigilancia muy intensa, día a día o hacer una aplicación para evitar sorpresas, toda vez que de mantenerse las actuales condiciones, la floración será muy breve, en torno a 10-12 días, y hay que proteger a toda costa los racimos contra los daños de la plaga.

Recordamos que en condiciones normales, el umbral es de 0,5 fm/r, y que en condiciones de altas temperaturas y vientos cálidos, debe ajustarse a la baja, a nivel de 0,3 fm/r. Los tratamientos deben iniciarse cuando comience la floración, teniendo en cuenta que con temperaturas altas, hoy podemos ver en campo un % bajo de racimos abiertos y mañana tener más del 50% de racimos abiertos.

Mosca de la fruta.- Para el caso de plantaciones extratempranas de uva de mesa cuya recolección puede tener lugar durante junio o julio, es recomendable que se encuentre ya instalado en campo algún sistema para el control de la plaga, como el de la captura masiva o el sistema de atraer y matar, y si no lo están, es recomendable que se instalen rápidamente, ya que las poblaciones de mosca empiezan a mostrar actividad, favorecidas por las buenas condiciones meteorológicas de las últimas semanas y además de los frutales de temporada o las naranjas pendientes de recolectar, pueden optar también por la uva de mesa temprana que en dos o tres semanas pueden estar ya



receptivas a las picadas. En el resto de variedades, hay que procurar tener instaladas las trampas para captura masiva o para atraer y matar, al menos 3 meses antes del inicio de recolección, ya que los materiales actualmente disponibles en el mercado, aseguran con creces los 120 días de actividad, y en algún caso concreto, más de 160 días, por lo que es importante que se coloquen muy pronto para eliminar las moscas que vayan acudiendo a la parcela, antes de que puedan reproducirse en ella o en otros cultivos hospedantes alternativos que puedan encontrar en su desplazamiento. Recordamos que para esta plaga no hay autorizado ningún producto fitosanitario que se pueda aplicar en pulverización o en cebo en el cultivo de uva de mesa, por lo que las alternativas solo son la captura masiva o el sistema de atraer y matar.

Melazo.- Encontramos una fuerte actividad de la plaga, sobre todo en parrales que el año pasado presentaron problemas para su control. En tales casos es fácil encontrar actividad en la base de los sarmientos del año, lo que indica que en breve comenzará la colonización de las hojas basales de tales brotes y desde luego, de los racimos. En todos los casos hay que tener en cuenta la variedad y la fecha previsible de recolección, por si resulta necesario actuar químicamente contra la plaga ya, antes de que se generalice su presencia en los racimos y los deje afectados por la melaza.

Araña amarilla.- Continúa la presencia de focos activos de la plaga, aunque con el crecimiento tan rápido e intenso del cultivo en las últimas semanas, parecen diluirse bastante y casi desaparecer en algunos casos, por lo que la vigilancia debe extremarse y mantenerse. Recordamos que si se opta por el control biológico, ahora es buen momento para ir realizando sueltas de fitoseidos, localizadas en los focos que se detecten en la parcela.

Pulgones.- Presencia de focos más o menos aislados de la plaga en los racimos, sobre todo en los que están en floración. Los tratamientos deberán realizarse cuando se alcancen niveles de plaga que los justifiquen.

Oídio.- Se mantiene la presencia de la enfermedad en campo, con diferente intensidad según las parcelas y las zonas, siendo más intensa en las que hay mayor humedad y peor control preventivo. Por lo general, las parcelas bien protegidas preventivamente, apenas si presentan incidencia de oídio, mientras que las que no han tenido una protección eficaz, presentan síntomas de diferente consideración según los casos. Dado que las plantas se encuentran en un estado de gran sensibilidad, es probable que los síntomas sigan aumentando, especialmente en las parcelas mal controladas, en las que se alarguen mucho los periodos entre un tratamiento y otro, o en las que se queden zonas sin proteger durante las aplicaciones, por descuidos o dificultades con los equipos y las estructuras.

Es previsible que a partir de estos momentos, los problemas vayan aumentando siempre que no se mantenga un control preventivo adecuado de la enfermedad. Aunque no se vean daños, hay que mantener la cadencia de tratamientos y la alternancia de productos de distinta familia química, con el fin de asegurar una eficaz protección del cultivo y



evitar la aparición de resistencias. Lo que no hagamos ahora contra la enfermedad, luego será imposible de arreglar.

Mildiu.- En la última semana no se han dado condiciones favorables para el desarrollo de esta enfermedad. Recordamos que de forma general, se debe hacer una aplicación preventiva contra el hongo al inicio de floración del parral, aunque las condiciones no sean favorables, con el fin de tener protegido ese periodo de forma segura.

CITRICOS

Prays.- Las capturas de adultos aumentan en los últimos días, aunque no a cifras preocupantes en la mayoría de los casos. La fenología está muy avanzada y la floración, favorecida por las altas temperaturas y el tiempo seco, ha ido muy deprisa, por lo que la mayor parte de los frutos ya están cuajados y engordando, de manera que en breve dejarán de ser susceptibles a los ataques de la plaga. No obstante, conviene no descuidar su control y en caso de subidas bruscas e importantes de las poblaciones que podrían darse los próximos días, si los frutos aún son receptivos a los ataques, se puede realizar una aplicación a base de *Bacillus thuringiensis* para evitar los daños de la plaga y a la vez, no afectar a la fauna auxiliar del huerto, que puede estar ayudándonos en el control de pulgones y ácaros, perfectamente.

Mosca de la fruta.- Desde hace 3-4 semanas venimos observando un ligero incremento en las capturas de adultos de la plaga, en paralelo con el aumento de las temperaturas. Aunque los niveles son bajos, empiezan a verse los primeros daños en frutos de naranjas tardías pendientes de recolectar, que podrían ir en aumento si no se adoptan medidas de control. Si la recolección de la fruta se va a demorar varias semanas, deberíamos actuar contra la plaga, bien colocando trampas para captura masiva o para atraer y matar, o haciendo una aplicación en forma de pulverización cebo, con el fin de controlar la plaga y minimizar sus daños.

Pulgones.- Se mantiene en campo la fuerte presencia de la plaga colonizando los brotes tiernos del cultivo. La presencia de fauna auxiliar que se detecta en campo es importante y en la mayor parte de las fincas, puede ser suficiente para hacer un control de la plaga, siempre que le demos el tiempo necesario. En algunos casos quizás no sea suficiente para controlar los fuertes ataques que se están produciendo en algunas parcelas de mandarinas o clementinas. Para estos casos, las estrategias más interesantes, pasarían por utilizar algún producto aficida que fuese lo más respetuoso posible de los artrópodos beneficiosos, permitiendo así su rápida recuperación y el control a medio plazo de los pulgones.

Arañas.- Se mantiene la detección de focos activos de araña amarilla en hojas y en frutos sin recolectar. Hay que iniciar la vigilancia de los frutos recién cuajados porque pueden ser colonizados muy pronto y verse dañados por la plaga de forma irreversible.



El tratamiento contra diaspinos puede ser utilizado para añadir un acaricida si fuera necesario.

Piojo blanco.- Esta plaga se encuentra en la mayor parte de las zonas de limonero de la región en situación de ser tratada o como mucho, de tratarla en una semana como máximo, tanto por la situación de las hembras ocupadas, como por la presencia de formas sensibles y sobre todo, porque los frutos jóvenes recién cuajados están iniciando su engrosamiento, y recordamos la importancia de que el tratamiento se haga justo antes de que la estrella se cierre sobre el fruto, con el fin de no favorecer la existencia de refugios para la plaga.

Piojo rojo de California.- Esta plaga se encuentra en situación parecida a Piojo blanco o quizás con un ligero retraso de unos días sobre la anterior, por lo que las recomendaciones sirven igualmente. Como hemos recomendado en otras ocasiones, cada huerto debe ser monitorizado con atención para comprobar la situación específica en que se encuentra y en base a ello, adoptar las medidas que convengan. No es recomendable asumir los datos generales de este informe como válidos para todas las fincas y ubicaciones, ya que se pueden dar diferencias importantes entre unas y otras, lo que pondría en riesgo la eficacia de las aplicaciones. Es importante recordar que el tratamiento deberá llegar a todas las zonas del árbol, con el fin de controlar la plaga presente en las ramas y hojas interiores.

VIÑA

Hiladero.- Continúa desarrollándose la primera generación de la plaga en las zonas vitícolas de la Región. En las más precoces es probable que ya se puedan ver los primeros glomérulos, generalmente sobre las variedades más precoces (Tempranillo, Garnacha tintorera, etc.). Debe mantenerse una vigilancia adecuada para estimar el volumen de daños y optar por tratamientos si fuera preciso. En el caso de parcelas en confusión, salvo las que presenten problemas muy severos, no será necesario actuar contra la plaga.

Oídio.- En algunas plantaciones de viña, en las que se cultivan variedades muy vigorosas y sensibles a la enfermedad, aunque por el momento no se ven daños, si el desarrollo vegetativo es importante, deberían iniciarse los tratamientos preventivos contra la misma a fin de evitar las contaminaciones primarias y los daños consiguientes en el cultivo, recurriendo incluso a espolvoreos de azufre o tratamientos de azufre mojable, en tanto no aparecen los primeros síntomas, en que habría que recurrir a productos de acción sistémica, para garantizar una mayor eficacia y protección.

FRUTALES

Mosca de la fruta.- En las variedades próximas a recolección es aconsejable la instalación de trampas para detectar la presencia de esta plaga en las parcelas,



especialmente en melocotoneros y albaricoqueros. En aquellas parcelas donde se utilicen los diferentes sistemas de trampeo masivo, es aconsejable la instalación de este sistema en estos momentos, pues con las temperaturas actuales pueden obtenerse las primeras capturas.

Gusano cabezudo.- Con el aumento de las temperaturas en esta semana se producirá un aumento de adultos en las zonas afectadas, al mismo tiempo que estos adultos se están distribuyendo por toda la parcela. El periodo de puesta de huevos suele comenzar, en las zonas más cálidas, hacia mediados de mayo, por lo tanto, es aconsejable bajar las poblaciones antes de esta fecha.

Sila del peral.- En algunas parcelas se presentan ataques en niveles bajos con presencia de larvas en todos los estadios y la aparición de las primeras gotas de melaza. Al realizar los tratamientos es conveniente el eliminar la melaza con productos apropiados, ya que de esta manera obtendremos una mayor eficacia.

Fuego bacteriano.- Durante la última semana se han incrementado los daños de esta enfermedad en las plantaciones de peral, debido a las condiciones climatológicas de semanas anteriores. Es aconsejable proceder a la eliminación de órganos afectados, para evitar en la medida de lo posible su expansión, especialmente en variedades muy sensibles como Etrusca.

Mancha ocre del almendro.- Insistimos en la importancia de esta enfermedad en el almendro. Aunque los daños en hojas aparecen más tarde, nos encontramos en el momento adecuado para prevenir su aparición. Al menos se deberían realizar dos aplicaciones espaciadas unos 15 días, para evitar ataques importantes en hojas.

Autorización excepcional de Fluopyram 50%(SC) contra Monilia en melocotonero, nectarino, cerezo y albaricoquero.- La Dirección General de Sanidad de la Producción Agraria, perteneciente al Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, ha autorizado el uso la materia activa Fluopyram 50% (SC) del 5 de mayo al 1 de septiembre de 2015, como fungicida contra monilia . La dosis será de 0,5 l/ha. El número máximo de aplicaciones por ciclo de cultivo es de 2, espaciadas al menos 7 días. El plazo de seguridad es de 3 días.

OLIVO

Euzophera.- Continúa el vuelo de adultos correspondientes a la primera generación, a la vez que se mantienen los niveles de ataque en numerosos puntos de la región. Los tratamientos deben realizarse de forma localizada a las zonas de puesta (ramas y tronco) y antes que las larvas penetren demasiado en el interior de las ramas.



HORTALIZAS

Melón y Sandía.

Muchos de los problemas que pueden desarrollarse en las plantaciones de cucurbitáceas, pueden comenzar a gestarse en fases muy tempranas del cultivo, debiéndose adoptar las medidas antes de que comiencen a manifestarse los primeros indicios.

Así, el colapso de plantas, que se puede producir en fases de engorde de frutos, podría verse favorecido por un deficiente desarrollo del sistema radicular o por una acusada pérdida en determinados momentos de pelos absorbentes y de las raicillas más finas.

Una de las características de algunas cucurbitáceas es que aunque tengan un deficiente sistema radicular, pueden desarrollarse al principio “casi normalmente”, hasta que la planta comienza a engordar sus frutos. A partir de ahí, si no dispone de un buen sistema radicular o este se deteriora, y no es capaz de atender la demanda de la parte aérea, la planta tenderá a colapsarse rápidamente.

Aunque hay factores externos, fundamentalmente ambientales y alguna patología que pueden ejercer una gran influencia sobre el colapso, hay otros sobre los que podemos tener un cierto manejo y que debemos utilizar para reducir los riesgos de este problema.

Entre las medidas que pueden contribuir a un desarrollo óptimo del sistema radicular, y por lo tanto a una mayor protección frente a posibles problemas de colapso, pueden destacarse las siguientes:

- Realizar una adecuada preparación del terreno, con labores profundas y suficiente antelación, y con rotaciones adecuadas que eviten la posible presencia de residuos de herbicidas a los que las cucurbitáceas suelen ser especialmente sensibles, incluso a concentraciones muy pequeñas.
- Plantar en alto y con los goteros a cierta distancia del cuello de las plantas.
- Distanciar los riegos iniciales lo máximo posible, para ir intensificándolos durante las fases de engorde, en función de la demanda del cultivo. Hay que evitar en todo momento el exceso de humedad o encharcamiento, ya que podría favorecer la pérdida de los pelos absorbentes por asfixia o los problemas fúngicos.
- En terrenos con antecedentes de hongos vasculares o de raíz, determinados tratamientos fungicidas realizados cuando la plantación todavía es muy joven, pueden ejercer una cierta protección. Lo que difícilmente ofrece resultados positivos es cuando estas aplicaciones se realizan tarde, cuando ya ha comenzado a manifestarse el problema.
- Algunas alteraciones foliares, como una fuerte incidencia de oidio, puede reducir la capacidad de extracción de agua por las plantas, favoreciendo una mayor



acumulación en el suelo y problemas de asfixia, que derivarán en el colapso de plantas sueltas o rodales.

Esta semana han comenzado a verse ataques generalizados de orugas de diversas especies de lepidópteros en las plantaciones de sandía, tales como plusias, *Spodoptera exigua* y *Helicoverpa*. Aunque los problemas de orugas no suelen ser frecuentes en las plantaciones más tempranas de melón, si lo son en sandía, pudiéndose controlar con productos de gran compatibilidad con auxiliares, entre los que destacan los formulados a base de *Bacillus thuringiensis* (que requieren condiciones especialmente óptimas de aplicación, para obtener unas eficacias aceptables en estos cultivos y fechas).

Igualmente se detecta un fuerte aumento de las infestaciones por pulgón en la mayoría de las plantaciones de cucurbitáceas, si bien también está aumentando el número de insectos beneficiosos que depredan y parasitan esta plaga. Así es muy fácil encontrar coccinélidos (mariquitas), y puestas de crisopas, viéndose también la presencia de momias de *Aphidius* y *Aphelinus* entre las colonias de pulgón. En el caso de realizarse tratamientos químicos es fundamental usar insecticidas que respeten esta fauna útil.

Algunas parcelas de melón presentan síntomas de mildiu, este hongo puede dar problemas importantes en plantaciones que han estado cubiertas con manta térmica o en condiciones de fuerte humedad, por lluvias o rocíos. Cuando aparecen los primeros síntomas o se dan condiciones ambientales favorables para su desarrollo debe ser controlada de la manera más preventiva posible, con antimildius específicos.

Hortalizas al aire libre.

Especial incidencia en los ataques de pulgones, habituales en estas fechas, y sobre los que es recomendable actuar con tratamientos fitosanitarios lo más preventivos posible, cuando se detecten los primeros focos, utilizando siempre productos fitosanitarios y técnicas de aplicación lo más compatibles posible con la fauna auxiliar que, a medio y largo plazo, van a ser los responsables de controlar la plaga de manera natural.

Otra plaga que está aumentando su incidencia en concreto en los cultivos de brócoli al aire libre es la mosca blanca *Aleyrodes proletella*. Es importante vigilar la presencia de negrilla en las hojas y en el caso de realizar tratamientos hacerlo con productos que respeten la fauna auxiliar y en aplicaciones a los focos de máxima intensidad.

Igualmente están aumentando los ataques de orugas de lepidópteros, cuyos niveles de infestación comienzan a subir en la mayoría de parcelas. Los tratamientos serán necesarios en los casos de plantaciones jóvenes que deban de protegerse antes del inicio de la inflorescencia. Se pueden utilizar productos biológicos realizando una aplicación sin descuidar el envés foliar ya que es allí donde se sitúan muchas veces la orugas.



Pimiento de invernadero.

Siguen los problemas de pulgón de diversas especies en el interior de los invernaderos, que no en todos los casos están siendo bien atajados por los insectos auxiliares. En el caso de que sea necesario un tratamiento insecticida, usar los productos específicos para pulgón menos agresivos con los auxiliares en aplicaciones localizadas a focos o zonas de mayor intensidad.

La mosca blanca *Bemisia tabaci* está aumentando sus poblaciones en la mayoría de las naves visitadas, si bien la instalación de *Amblyseius swirskii* debe de mantener bajo control el problema.

Vuelve a verse la aparición de focos de plagas secundarias para el pimiento como *Nezara* (chinche verde), *Empoasca* (mosquito verde) y *Pseudococcus* (cotonet). Las medidas de higiene, con eliminación de la vegetación en el interior del invernadero y en sus márgenes, pueden ayudar a reducir la incidencia del problema.

Además, en el caso del cotonet, dado que las hormigas contribuyen a la colonización de las plantas de pimiento, al transportarlas desde las malas hierbas al interior del invernadero, es importante también su control.

Para evitar la dispersión en las plantaciones, es fundamental detectar la posible aparición de los primeros focos, para realizar tratamientos localizados sobre los mismos, siendo muy importante conseguir una buena cobertura de todas las partes de las plantas afectadas y colindantes.

En cuanto a las enfermedades, siguen aunque de manera poco generalizada, los problemas de oidio y botritis. Para la podredumbre gris recordamos que es fundamental un buen manejo del clima en los invernaderos; permitiendo una buena ventilación del dosel vegetal.

Tomate.

Fuerte incremento en las poblaciones de *Tuta*, favorecidas por la mejora en las condiciones climatológicas y un mayor nivel de plaga en algunas plantaciones, donde no han sido bien controladas las primeras generaciones del año. Recordamos la importancia de favorecer la introducción de auxiliares, en especial, míridos, para reducir la presión de la plaga en las plantaciones.

Por otro lado, en muchas ocasiones, van a ser necesarias las aplicaciones fitosanitarias, siendo muy importante posicionarlas adecuadamente, en función a la evolución de la plaga en cada parcela. En este sentido, hay que intentar llevar bien controlada la plaga desde los estados más jóvenes de la plantación, evitando que se descontrole en algún momento. Ello no implica realizar tratamientos intensivos sobre el cultivo, si no posicionarlos adecuadamente, realizando secuencias, habitualmente, de dos productos



específicos, con las cadencias adaptadas al ciclo de la plaga, y finalizando la secuencia con una o dos aplicaciones de un *Bacillus* o azadiractina, en función de la presencia de auxiliares.

Además de posicionar adecuadamente los tratamientos, es especialmente importante para esta plaga, la calidad de las aplicaciones, que cubran muy bien el envés de las hojas, lo cual no es fácil, y, para algunos productos y situaciones, la adición de surfactantes, que favorezcan la entrada de la materia activa al interior de la hoja.

Los ácaros, tanto vasates como araña roja, así como los trips, también están presentes e incrementando sus niveles. Recordamos los consejos para el uso correcto de los tratamientos químicos contra ácaros.

- En primer lugar, hay que tener en cuenta que los acaricidas no suelen tener un efecto sistémico ni de translocación, debiendo entrar en contacto directo con la plaga, localizada en su mayor parte en el envés de las hojas. Por lo tanto, será imprescindible localizar bien el tratamiento sobre toda la superficie de la planta, incluyendo la cara inferior de las hojas, todo el tallo y el cáliz de las flores y frutos, lo cual no es fácil. La utilización de equipos y boquillas adecuadas, bien calibrados y manejados, así como una correcta preparación de los caldos y dosificación, será imprescindible para conseguir unos buenos resultados.
- Los estadios en los que se puede encontrar la plaga (y sus periodos de reposo o inactividad) y el efecto de los diferentes productos sobre cada uno de estos estadios, será también fundamental a la hora de combinar materias activas y de establecer las cadencias entre aplicaciones. Mientras algunos productos tienen acción ovicida-larvicida, otros actúan fundamentalmente contra adultos y algunas otras formas móviles.
- En el caso de vasates, dirigir los tratamientos exclusivamente a los focos donde se detectan síntomas, puede ser un grave error, puesto que la plaga se habrá ido extendiendo a otras zonas y multiplicado sus poblaciones.
- A medio y largo plazo, es fundamental evitar la selección de poblaciones especialmente tolerantes o resistentes a los acaricidas utilizados. Dado el potencial biológico de estas plagas y su facilidad de selección, no se realizarán usos reiterados de las mismas materias activas, ni de productos diferentes con el mismo modo de acción “MoA” sobre la plaga.

En relación a enfermedades, salvo oidiopsis, se ha reducido la incidencia del resto de hongos, gracias al tiempo seco y caluroso, así como al mayor número de horas de sol.



Región de Murcia
Consejería de Agricultura y Agua

Dirección General de Industria
Agroalimentaria y Capacitación Agraria

Servicio de Sanidad Vegetal

Pza. Juan XXIII nº 4
30.008 MURCIA
Tlf. 968 36 54 39
Fax 968 36 27 25

ORNAMENTALES EN PARQUES Y JARDINES

OLMOS: Galeruca.- Es un buen momento para continuar las observaciones sobre los olmos con el fin de prevenir los daños de posibles parásitos. es recomendable una revisión cada semana, al menos desde mitad de abril hasta fin de junio.

la presencia de coleópteros adultos de galeruca en las semanas anteriores ha ocasionado algún daño leve, que se puede apreciar en pequeños agujeros en ciertas hojas. en zonas de la región de altitudes medias y bajas, las puestas eclosionaron y las larvas han evolucionado a 3^{er} estadio, ocasionando las conocidas roeduras de las partes verdes de las hojas, sin perforarlas. ahora es un momento adecuado para la aplicación de tratamiento insecticida sobre las hojas y la madera de ramas y tronco.

Murcia, 11 de mayo de 2015